

## 1, 2, 3 en la ciencia y el psicoanálisis. El paso al 4 en ambas

### *La articulación de las magnitudes en la ciencia*

Cuando la física, ciencia *princeps*, fue establecida por Newton recogiendo muchos trabajos anteriores, diremos que lo hizo mediante tres tipos de magnitudes. No nos decantamos por si hay que llamarlas registros, materias o sustancias. No queremos hacer ontología y preferimos dejarlo en suspenso, de momento.

Lo que sí podemos afirmar es que la física empezó hace más de 3.000 años con tres categorías denominadas espacio, tiempo y masa (confundida con peso al principio). La tercera sí que parece una materia, mientras que las otras dos se asemejan más a sustancias. Tanto da. Lo importante es que hay tres. Ahora cada una es un 1 en nuestra terminología. Así que de entrada tenemos 1,1,1 y no un 3. Cada uno de esas categorías disponía de su estructura interna, que se estudiaba y modelizaba de forma distinta. La masa era estudiada por el concepto de **elemento** de Demócrito y lo importante era, de entrada, sin entrar en conceptos químicos, su cantidad y si acaso su forma (que empalmaba entonces con la geometría). El espacio estaba formado por puntos ideales

y era estudiado con la geometría, en particular la euclidiana con retoques y mejoras. En ella se definía una función básica, y que luego se demostró no ser tan necesaria<sup>1</sup>, la **distancia** entre dos puntos o entre un punto y una recta, etc. Puntos, líneas y circunferencias, etc. El tiempo ha sido mucho más complicado de formalizar, ya que lo único de lo que disponía es de un concepto más espacial que temporal: una relación de orden ( $\cong$ ), menor o igual. Relación situada sobre una línea, supuestamente recta, en la que el tiempo era menor (pasado), igual (presente) o mayor (futuro). Evidentemente, en el lenguaje físico se cambió por “antes” o “después” y no quedó más remedio que suponer un “al mismo tiempo”. En principio se denominó a ese “al mismo tiempo” con el término “simultáneo”, término que durante mucho tiempo se fundía y confundía con el de “sincrónico”.

---

<sup>1</sup> La geometría proyectiva y la topología no la usan.

No les quedó entonces más remedio, para medir<sup>2</sup>, que incluir un equivalente de la distancia y para ello utilizaron de nuevo una medida: el segundo. El concepto ampliado es ahora *Intervalo*, sea éste de tiempo o de espacio. Una medida que es obtenida de un movimiento periódico, el reloj<sup>3</sup>. El tiempo se definía con el movimiento cuando el movimiento se definía con el espacio y el tiempo; ¡para que luego digan los operacionalistas que las definiciones no deben ser circulares! El único recurso para salir de la circularidad es plantear un solo término primero: **el movimiento**. Además hemos usado la geometría para la forma de la masa pero con suponerla dentro del espacio ya está el asunto arreglado. De ahí la frase “y sin embargo, se mueve”. A esa distancia o intervalo temporal la denominaron **duración**. Todo estaba bastante entremezclado, pero

---

<sup>2</sup> Un paso que parece evidente y no lo es en absoluto, ya que especializó el tiempo y eso ha tenido consecuencias importantes en el tratamiento de éste. Aquí hay una sutura seria que Lacan empezó a levantar es su escrito *El tiempo lógico y el aserto...*

<sup>3</sup> Mientras fue el solar no dejó de estar ligado a la relatividad de movimientos solares y planetarios. La sutura se terminó con el reloj de Huygens.

así arrancaron<sup>4</sup> con tres magnitudes y el acontecimiento del movimiento. Ahora necesitamos empezar a articular colusiones (relaciones algébricas en este caso) entre dichas magnitudes. Lo hicieron lo menos atropelladamente que pudieron. Con esas tres magnitudes, los físicos arrancaron una ciencia en su devenir. Nosotros nos permitimos ahora definir esas tres magnitudes como tres “consistencias”, como los tres grandes UNOS. Que quede claro, cada uno es un uno de cosas distintas.

El paso al primer 2, la primera colusión (si quieren utilizar nuestra terminología), se produjo de nuevo con el concepto de movimiento de un punto ideal. Unía dos magnitudes, espacio y tiempo en una tópica binaria (en nuestra terminología). Es el concepto de velocidad: la relación entre el espacio (con su distancia) y el tiempo (con su duración). La segunda colusión binaria fue volver a aplicar la relación entre la velocidad y el tiempo y se denominó aceleración. No deja de ser una segunda colusión binaria derivada de la primera. Con éstas dos articulaciones se erigió la cinemática.

---

<sup>4</sup> Les recuerdo que Lacan define al sujeto mediante el significante y al significante como lo que representa un sujeto... Es decir, definición circular. A menos que usemos la primera definición de significante: la diferencia con otro significante.

Hasta ahora tenemos dos magnitudes ligadas binariamente pero la tercera se nos ha quedado suelta: la masa. Por otro lado, se sabía que las masas, más allá de su forma, costaba moverlas por el espacio y ese movimiento suponía además una duración. La experiencia indicaba que las masas se resistían al movimiento, excepto hacia abajo. Para sostenerlas había que “hacer fuerza” en el sentido antropológico.

Ahí es cuando Newton plantea su teoría de la gravitación. Lo hace partiendo de una fórmula muy conocida que le hizo famoso<sup>5</sup>. Entre dos masas hay una atracción que depende, aparte de una constante, de la multiplicación de la cantidad de masa de cada una dividida por la distancia entre ellas al cuadrado. Si una de las masas es muy grande, tipo planeta o estrella o galaxia, es la gravitación. Esa fórmula es una segunda relación binaria entre la masa y el espacio. Tenemos ya dos articulaciones. Una entre **espacio y tiempo** y otra **entre masa y espacio**. Faltaba la tercera articulación que las uniese. Aquí vino la inspiración de Newton; éste pensó: si para contrarrestar la gravitación debemos hacer una fuerza inversa equivalente en magnitud es que es una fuerza lo que hay en juego en el movimiento. Es la rigorización de un término experiencial que se usaba confundido con el de peso: **la fuerza**. Concepto que devino extremadamente

---

<sup>5</sup> Como Lacan con el lenguaje.

productivo. **Ésta es la cuarta magnitud.** No fue fácil articularla con las demás magnitudes, pero empezaron por unirla al espacio y el tiempo en lo que se denomina la dinámica. Casi lo tenía ya. Pero el cuarto se articulaba con la masa por su cuenta y con el espacio y tiempo de otra. No era una fórmula de cuatro completos sino dos treses; faltaba unirlos todo en lo que se denomina mecánica.

Si unía la dinámica: tiempo y espacio y fuerza, con la masa, el espacio y la fuerza, se construía la mecánica. Por eso su tratado se titula más o menos así *Sobre la mecánica de los cuerpos celestes*. ¿Cómo lo hizo? Pues ampliando el concepto de fuerza gravitatoria a fuerza en general. Con esta idea unió los dos treses en una articulación cuádruple. Se trata de la fórmula:  $F = m \cdot a$  Que debemos entenderla bien ya que, al estar en el campo de lo objetivo, es tanto el sujeto como el objeto construido. Es decir *sinthoma* y sujeto quedan aquí fundidos. El objeto será sólo el que circula por ese espacio y tiempo.

Expliquémosla: la fuerza que recibe un sólido-rígido (cantidad de masa con la forma que sea, pero que no se deforme) es igual a la masa por la aceleración. Si quieren verlo más limpio con las otras cuatro magnitudes:  $F = m \cdot e/t^2$ . La fuerza es igual al producto de la masa por el espacio recorrido dividido por el tiempo al cuadrado. Aquí están las 4

magnitudes articuladas. De esta fórmula se derivará otra que es la de la energía; es una obtenida de ella, luego es segunda y no primera, cáptenlo bien.

$E = 1/2 \cdot m \cdot v^2$  La energía es igual a la mitad de la masa multiplicada por la velocidad al cuadrado.

Evidentemente, para hacer estas fórmulas<sup>6</sup> necesitaba las operaciones algebraicas y éstas, a su vez, basadas en la aritmética. La aritmética es un campo de números con dos operaciones, suma y multiplicación más sus inversas. A partir de aquí, en forma cartesiana y con funciones algébrico-numéricas empezó la aventura de la Física en su desarrollo como mecánica celeste o terrenal.

Recordemos: tres magnitudes primeras y el concepto de movimiento. Obtención de varias tópicos-fórmulas de dos, introducción de la ley de la gravedad. Posteriormente, dos tópicos-fórmulas de tres y finalmente una de cuatro.

---

<sup>6</sup> Base de todo un inmenso desarrollo y en el caso del psicoanálisis, haciendo una analogía, la base de una tópica.

Einstein efectúa un cambio, por ampliación, pero mantiene la trinidad de las tres magnitudes más el movimiento. Ahora son energía, espacio y tiempo, de forma que la masa se deriva de la energía. Primero unifica la geometría del espacio y la relación de orden del tiempo mediante el espacio-tiempo. Lo que hace las uniones trinas, espacio-tiempo y velocidad y aceleración es la velocidad de la luz,  $c^7$ , que debe ser siempre la misma en todas direcciones y medida como se mida. Con ella se permite relacionar espacio y tiempo con las famosas transformaciones de Lorentz, que no planteo aquí. ¿Cuál es el cuarto que todo lo liga? La fórmula que permite el cambio es  $E=mc^2$ . Fórmula que además le permite obtener la masa de la energía.

No lo desarrollamos más, pues tiene cierta complejidad y nos abunda en la misma tesis. Sí aprovechamos la ocasión para remarcar la importancia de la unión espacio-tiempo en una sola estructura sin materia y con un tipo de sustancia muy problemático: la luz. Si bien ésta puede ser definida con precisión mediante el electromagnetismo. A lo que deberíamos sumar la mecánica cuántica y sus dos fuerzas: débil y fuerte. Simplemente manteniéndonos en el espacio-tiempo, Einstein, recogiendo tesis de otros, hizo una estructura formada de nada, sin materia ni sustancia pero sí de forma y cuya ley es

---

<sup>7</sup> Hace de idea para cambiarlo todo como la gravitación de Newton.



implacable. Los filósofos se rompieron la cabeza para situarla con sus términos de vacío, nada, etc. Es una estructura geométrica pura formada de puntos no imaginados. Ninguna ontología que darle, ya. Unir espacio y tiempo implica tenerlos imbricados de forma inextricable. Lo mismo tiene como consecuencia que si tomamos a la cadena significativa en su dimensión "espacial" está ligada e imbricada con el tiempo, de forma que un trastorno en ella tiene rápidamente como consecuencia patologías en el tiempo subjetivo del sujeto. Recuerden las consecuencias que Lacan plantea para lo forcluido en general o el caso de la cadena cortada y sus embudos temporales. En resumen, hacemos de momento la analogía con una parte de la física.

*El psicoanálisis, sus registros y sus tópicos*

Primero, permítasenos que nos mantengamos en el terreno de la analogía, que no lo es tanto como veremos al final.

***En vez de números usaremos letras y en vez de signos utilizaremos significantes. Usaremos el lenguaje, significantes sostenidos en ellas, en vez del álgebra. En vez de la***

*suma y la multiplicación, aritméticas y algebraicas, usaremos la metáfora y la metonimia. El acontecimiento no será el movimiento sino que será el Habla-Decir con lo que necesitaremos una estructura derivada más, el discurso. Vayamos paso a paso.*

En vez de partir de tres magnitudes sin articular entre ellas, partimos de tres registros RSI sin articular. Nuestras tres consistencias sensu estricto. Lacan primero las denominaba filosóficamente “mis tres categorías”, y más tarde las denomina asépticamente “registros”. No debemos olvidar que cada uno tiene su consistencia (su armazón interna que lo sostiene y lo hace consistente<sup>8</sup>) además de que cada una tiene un agujero, este último impensable en la física. Cada consistencia actúa o colusiona con las otras dos: lo denominamos insistencia de una en otra. Debido al hecho de no existir intersección alguna, cada consistencia ex-siste<sup>9</sup> a las otras dos y sólo puede “dejar rayazos en ellas”. Un tipo de rayadura será una escritura, otro el grabado y otros ya se

---

<sup>8</sup> No estrictamente en sentido lógico.

<sup>9</sup> Término lacaniano inventado para situar desde un campo, o registro, o término a otro con el que sólo hace litoral como máximo, pero no comparte elemento alguno ni intersecta jamás.

verá. En vez de articular esos registros que no intersectan al modo algebraico, establecemos tópicos entre ellas: espejo, significación, goce, Inconsciente, etc.

Fíjense en las conjeturas de comienzo en Lacan: **RSI** y el hecho de que **“y sin embargo eso habla”**. Es decir, tres registros más el Habla. Su equivalente del álgebra es “Como un lenguaje, y más tarde LaLangue”, que precede al sujeto y en la que se imbuje como en la gravedad de su planeta. A partir de ahí se construyen tópicos que deben ser siempre trinos de entrada, ya que Lacan exige que un tercer registro se atravesase con los principales de las tópicos. Los doses, o colusiones entre dos registros suelen implicar algún tipo de patología. La tópicos son: Inconsciente (ahora diríamos significación para dejar mas allá al Inconsciente), espejo y pulsional.

Freud va haciendo doses y treses pero seguimos ya con Lacan. Saltamos ya a otra lógica y a otra ‘geometría’ que será la topología de cadenas-nudo. Las tópicos son superficies que toman soporte, o se apoyan, en los “espacios” de la cadena-nudo. Superficies cuyo borde se apoya en los registros en tanto disponen de consistencia y agujero. El equivalente a la ley de la gravedad es lo que Freud denominará el “problema con el sexo” que nos plantea con el Inconsciente, sin inscripción de lo masculino y lo femenino, **una falta en vez de una ley**. Repetimos, en vez de una ley como la de la

gravitación, se parte de una imposibilidad en lo real (manque primero y falla después) que se tratará más tarde mediante una falta especial al construir el concepto de Otro. De ahí, en la subjetivización, aparecerá una pérdida y el asunto culminará finalmente en la fórmula de ausencia-sentido e imposibilidad de escribir la  $xRy$ . Es el primer aviso de que estamos en el universo de la falta y no en el universo del discurso y de que lo real no va a tener el mismo trato ni va a funcionar como en la ciencia. Se ha cambiado el orden de importancia de los modos necesario e imposible en la teoría. Repetimos, en vez de partir de una ley necesaria se parte de una falla que impone un abanico de imposibilidades. A la libido la denominaremos de momento cuarta magnitud en Freud pero más tarde será el goce en Lacan.

Volvamos un poco a Freud. Freud primero ligará simbólico y real mediante el Inconsciente, pero ahora sabemos que atravesado por lo imaginario<sup>10</sup>, por la representación, pues Lacan exige que cada tópica sea trina. Ligaré real e imaginario en el narcisismo donde con el "Ideal del yo" se capta ya el atravesamiento de lo simbólico entre I y R. La tercera "tópica" heredada de Freud, permítanme la licencia, será la pulsional, entre real y simbólico. En esta última no se capta el atravesamiento por lo

---

<sup>10</sup> Su teoría del sueño es cristalina en esto.

imaginario, por eso es un mito en Freud y le dio serios problemas hasta *Más allá del principio del placer* en el que consigue casi situar los tres registros en la pulsión.

Por otro lado, profundizando ya más que en el caso de la física, Freud nos ofrece, además, dos complejos estructurantes de la realidad - la exterior y la sexual. Se trata del Edipo (otro mito) y la castración, que articulan los aparentes doses que nosotros decimos que ya son treses en Lacan: Inconsciente-pulsión y narcisismo-pulsión. Articulaciones que son en realidad dos articulaciones a tres, dos nuevos treses, tal como los hemos utilizado en el caso de la física, pero que no se captan bien como treses hasta Lacan y sus fórmulas de la sexuación. El Edipo es en Freud el gran *tres de treses* al que aún siguen pegadas muchas líneas analíticas. Pero el padre y la castración no son lo mismo. El Padre y el Falo tampoco, incluso elevado el segundo a función fálica por Lacan. Había que mejorarlo.

Si rompemos el mito edípico y el mito pulsional y sustituimos al primero por la simple metáfora paterna y al segundo por la sustancia gozante, ya se introduce la diferencia

entre ese tres de treses<sup>11</sup> y un cuatro precario<sup>12</sup>, separando Nombre del Padre y Fallo por un lado y separando goce y deseo con claridad. Dejando al Fallo como tercero en la relación al Otro (otro dos) empezamos a visualizar nuestro 'casi-cuatro'. El problema es que se mezclaba mucho con la función del padre. La 'cuarta magnitud' a partir de ahora es el goce y no la libido, en lugar de que una magnitud será una sustancia según Lacan.

El padre es situado como tercero en el mito freudiano que todo lo sostiene pero con la metáfora paterna, Lacan, lo sitúa lógicamente diferenciado del Fallo. Éste es para Lacan de nuevo un tercero entre el sujeto y el Otro. Pero al significante del Nombre del Padre lo sitúa ya como un cuarto precario que lo liga casi todo. Decimos precario porque estaba aún en la primacía del registro simbólico ligado al Padre también simbólico. Lacan puede situar con el término de goce y con el término de "sentido" la unión de lo imaginario con lo pulsional. Esto gracias a que ya ha articulado a los goces, mediados en general por lo simbólico, con el goce Otro utilizando una lógica modal modificada. Este goce Otro es una imaginarización de lo real distinta de la del espejo.

---

<sup>11</sup> Que es hasta donde llega la ciencia con Peirce. O mejor, donde creen llegar.

<sup>12</sup> Es un significante más por construcción.

Diremos finalmente que, dado que eleva el Fallo a Nombre del Padre, es decir, nombre de algo más allá, entonces aparece el Padre del Nombre que es cuando salta al verdadero cuatro: el padre del nombre articulado ya con los tres registros "inyecta al nombre del padre" además de haberlo escrito primero. ¿Un cuarto que todo lo liga? Es un casi-registro porque funciona como un nudo más pero tiene otro tipo de consistencia y agujero. El padre de la nominación no es que lo ligue todo sino **que se liga con todo**, que no es lo mismo.

De ahí la extrema dificultad para situarlo sin que sea un significante, es decir, sin ofrecerle existencia alguna. Todo lo contrario el Fallo como todo significante, indica la inexistencia de lo que puede representar, en este caso al padre. Los psicoanalizados que todavía creen que lo más importante es el padre se removieron y se remueven con extrema violencia dialéctico-descalificadora en sus sillones. Y no entienden además que la tesis de que "se articula con todo" como uno más rompe la jerarquía a la que están acostumbrados y de la que hacen depender la formación reconocida. Nos recuerdan a cuando los militares, en una sociedad, se ponen jerárquicamente al frente en vez de articularse con los demás como un estamento muy importante pero uno más; sabemos las consecuencias. Igualmente si lo hace la judicatura, o "el partido".

Visto así entenderán mucho mejor lo que ocurre en las asociaciones psicoanalíticas, por mucho análisis que hay habido. ¡Dios, cómo intentó Lacan sacarnos de ahí! Se lo criticó a Freud y él cometió algo cercano pero menos salvaje: disolvió la Escuela, la suya. Simplemente le puso a uno la doctrina, sus textos escritos, a la espalda. Como en una botella en el mar, a ver si al menos la imprimían. Eso sí, no le autorizó a hablar en su nombre como hizo Freud con el pacto de los cinco anillos.

Este ligarse con todo es la cadena-nudo borromea de 4. Es la teoría de la nominación. Que se articula con todo, añadimos, como uno más. Ésta es la diferencia: lo hace por anudamiento borromeo y no por intersección, como la ciencia y su *sinthoma* tal como lo hemos planteado algo atrevidamente. Es decir, ningún registro o *sinthoma* es primero en una jerarquía como en caso de la ciencia<sup>13</sup>. El Padre del Nombre es una consistencia (con estructura interna) y su agujero, que utiliza, en un caso, al significante fálico para que como significante represente su inexistencia pero significante con el que hacer la operación de nombrarlo. Es una pirueta teórica tremenda. Por eso el discurso religioso, con sus nombres del padre, es fundante en una sociedad. La ciencia lo maneja y sobre todo lo aplasta en una fórmula *princeps*.

---

<sup>13</sup> No hay axioma o postulado primero.



Recogiendo el quinto término, al sujeto y sus registros, éste se constituye como el que hace el viaje por ese espacio (dupe) en el que está su otra mitad<sup>14</sup>: el abjeto. Un viaje de **Decir** que no se confunde con el sinthoma (las nominaciones o el que sea). Un universo de la falta exige que reste una dificultad frente a los imposibles. Ésta será **el síntoma**. La ciencia más bien nos parece ahora, y esto no es una analogía, el aplastamiento de la cadena-nudo borromea de cuatro de forma que se pierdan las superficies y se jerarquice todo además de fundir al sujeto dividido con el objeto. Este aplastamiento los hace desaparecer y se convierten en el subjectum lógico dócil al signo y a la denotación de la ciencia. Un tema apasionante para una tesis enorme.

---

<sup>14</sup> Infinitud de películas de ciencia-ficción serias plantean ese viaje de encuentro con la mirada que te mira, viéndote mirar, etc. En particular *Dune*. Pero sólo pueden hacerlo las mujeres y algún hombre: "ellas pueden resistir no existir". No confundan existir con ser, ni inexistencia con falso ser, o con la suma de ambas: parlêtre.

## *De la episteme a la deciteme*

Suponemos que esta analogía les puede ayudar a comprender lo que supone la topogeometría de las cadenas-nudo de  $RSI\Sigma$  como diversas maneras de hacer las mismas funciones, muy ampliadas, y otras nuevas distintas de las de la ciencia. Operaciones que se pierden en el aplastamiento de la cadena-nudo que con el psicoanálisis empezamos a plantear. Lo más potente es debido al hecho de que por haber muchos sinthomas y sobre todo por poder hacer anudamientos no-borromeos, tenemos muchas "físicas": *una para cada tipo clínico*.

Ésta es otra diferencia con la necesidad siempre exigible a las leyes físicas y su universalidad. No nos referimos sólo al operador no-de-todo sino a la ampliación al modo contingente en cada "física" de un tipo clínico. Sin olvidarnos de que lo imposible, ya comentado, toma otra función que en la ciencia. En ella lo imposible es imposible y se acabó, en psicoanálisis lo imposible no deja de insistir. Lo contingente toma importancia capital en la construcción del cuatro (ampliado a sinthoma) y lo posible está todavía por trabajar. Ahora empieza la aventura en serio, lo que obliga a una responsabilidad que recae sobre los más jóvenes. A los mayores lo que se les puede pedir es comprensión y apoyo, si es necesario, para el tiempo que les toca vivir

en el desarrollo de nuestra disciplina. Resumiendo, esto supone una lógico-topo-geometría espacial, sin intersección ni distancia y con un tiempo modal<sup>15</sup>. Lo que implica que la ecuación algébrica es sustituida o ampliada en el anudamiento por la triskelización de las tópicos o por el mismo anudamiento.

Nuestra tesis es que hay muchos motivos para sostener que el psicoanálisis es una disciplina cuya deciteme es una ampliación de la de la ciencia. El psicoanálisis es un discurso que utiliza para rigorizarse la teoría de los cuatro modos de la lógica modal<sup>16</sup> como estructurantes y no sólo como hipótesis de pensamiento. La lógica y no la matemática es la que hace el puente entre Lalengua y sus lenguajes con los anudamientos  $RSI\Sigma$ . En la ciencia los cuatro modos que se utilizan en el discurso para construirla deben reducirse a sólo dos en la teoría: lo imposible y las leyes necesarias, ya que los otros dos sólo son para pensar (hipótesis). Además no ocupan el mismo

---

<sup>15</sup> O mejor, dos líneas de tiempo que tienen simultaneidades entre ellas, tal y como hemos planteado nosotros en nuestro seminario.

<sup>16</sup> Sabemos que modificados para el universo de la falta.

lugar ni tienen la misma función en la ciencia que en el psicoanálisis como hemos indicado a lo largo de este texto.

Los ejemplos de Newton y Einstein nos enseñan que también en la física la estructura del sinthoma no tiene porqué ser, más allá del anudamiento, siempre la misma<sup>17</sup>. Definimos el sinthoma como no siendo único incluso aunque sea simbólico. Es decir, que en psicoanálisis, aunque sea sólo con el cuarto borromeo también simbólico, hay diversos sinthomas, pues cada sinthoma tiene "su propia consistencia". Si además ampliamos los sinthomas a borromeos de todo tipo, imaginario y real, aparecen diversas nominaciones. Las más conocidas son los otros dos padres del nombre formados por cadenas borromeas de 4: sinthomas imaginario y simbólico. Todavía más, independientes de la consistencia del sinthoma, dado que el espacio no es cartesiano, aparecen muchos anudamientos posibles no-borromeos que utilizamos para rigORIZAR las personalidades psicóticas. Así podrán comenzar a visualizar la cantidad de tipos clínicos que se pueden rigORIZAR. Ésta es nuestra aventura.

Barcelona, Febrero 2016

---

<sup>17</sup> Aunque la ciencia exige coherencia entre los diferentes "grandes modelos" o teorías.